AÑO 1º GUANABACOA, MARZO 18 DE 1892. NUM. 5

HIJOS DEL MUNDO.

PERIODICO QUINCENAL ANARQUISTA.

HIJOS del MUNDO.

PERIODICO QUINCENAL.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Este periódico saldrá á luz los días 15 y 30 de cada més.

PRECIO DE SUSCRIPCION

En la Habana, Guanabacoa, y demás puntos de la Isla, 10 centavos plata, pagaderos después de recibir el primer número.

Número suelto, 5 centavos.

ADMINISTRCIÓN:—Calle de Estrella número 128.—Habana.

EL 18 DE MARZO.

Hay fechas que se graban en el corazon humano, de tal manera y en tal forma, que ni las vicisitudes de los tiempos ni el contínuo batallar, tienen fuerzas suficientes para arrancar el lúgubre quejido que, incesantemente, exhala el pecho atormentado por los recuerdos que épocas luctuosas han marcado con candente hierro en nuestro cerebro, puesto en ebullicion constante, como las aguas del occéano, por la azarosa existencia y la diaria lucha que el *maldito* por cien generaciones tiene que sostener con el destino. Lucha desigual é inconcebible, solo comparada con aquellas tremendas jornadas que libró Espartaco, en su vehemente afan de arrojar del odiado suelo de Roma, á la raza opresora, vinculada en los magnates, que solo tenían por Dios al Despotismo, que le ofrecian en tributo la sangre de los viles esclavos de ayer, transformados en asalariados del presente.

!El 10 de Marzo!. Venid, venid augustos trabajadores: arrodillados ante el sol de la Libertad que en esa fecha gloriosa asomó su disco sobre la Francia. alubrando por entre las penumbras de la nefasta guerra, la hermosa mñana de los pueblos esclavos que aspiran con fruición el perfume sacrosanto de la emancipacion social, simbolizada en la Comuna de Paris, en 1871.

Recordemos:

El suelo de la Francia era un hervidero de intrigas, miserias y pasiones. Napoleon 3º entregaba su espada en Sedan, al invicto Gillermo I de Prusia; Trochú silvado en las calles por el pueblo; Bazáine manchando su nombre con una negra traición, Thiers entregaba á Berlin la Alsacia y la Lorena, con gran disgusto de Favre; la milicia y el pueblo efectuando manifestaciones de simpatia en la plaza de la Bastilla, con motivo del aniversario de la República del 48, los alemanes amenazando penetrar en el corazon del suelo frances: el ministerio exijendo la devolucion de los cañones tomados al Estado por el pueblo, y la obediencia al general Aurelles de Paladine, militar realista é impopular: he ahí la situacion aflíctiva á que había llegado *el cerebro de la Europa*, destrozada y desmembrada por la ambicion de la aristrocacia y el militarismo. Y asi como la humeante sangre brota de la herida, al separar el arma homicida que la produjo, manchando al victimario, asi surgió la explosion de la venganza entre aquella marejada de odio y de pacion, la protesta solemne del *infeliz*, siempre humillado, siempre escarnecido. Librase la primera escaramuza en las alturas de Montmartre, y despues de ligero tiroteo con la milicia nacional, las tropas del gobierno se pasan al pueblo, aprisionan á los generales Lecompte y Clemente Thomas, que fueron fusilados por su tiranía militar, y al grito de !Viva el pueblo! la Comuna quedó triunfante.

Apodérase el Comité Central del Hotel-de-Ville, y Paris queda en poder de los comunalistas. El ministerio vencido par la fuerza de la razon, secundada por la razon de la fuerza, desecha toda transaccion, publicando las sentencias de muertes de Blanqui, Ciryle, Levrault, y Flourens, sentencia que estos despreciaron, contestándole que fueran á prenderlos si se atrevian, á Montmartre y Belleville.

Empieza á funcionar el Comité, y para dar testimonio de la honradez que los guiaba. tendentes solo á harmonizar los intereses del pueblo dentro de una ley equitativa, publican varias proclamas que fueron recibidas con entusiasmo, manifestando á la Europa que su misión era de paz, comprobándolo con el nombramiento de empleados alemanes, cuando aun la guerra no había terminado. Los seides de la reaccion organizan una contra revolucion, y despues de varias tentativas fueron dispersados á carga cerrada por los guardias nacionales. Retrasadas las elecciones á causa de este suseso, se verificaron el 26, saliendo triunfante la candidatura obrera. La cuestion social se sobrepuso á la cuestion política, y en medio de cien mil voces que cantaban la *Marsellesa*, fueron proclamados los elegidos por el pueblo. Por segunda vez triunfaba la Comuna, por el voto popular, y el comité revolucionario resignó en ella sus poderes, retirandose con la conciencia tranquila á los cuarteles. Abrese la primera sésion de la Comuna el 28 de Marzo, presidida por el ciudadano Beslay, por ser el de mayor edad, quien dijo en su discurso entre otras cosas:

«Ciudadanos: vuestra presencia aquí, demuestra á Paris y á Francia que la Comuna está hecha, y la libertad de la Comuna de Paris es, sin duda, la libertad de todas las comunas de Francia. La república de 1871 es un obrero que necesita sobre todo de la libertad para fecundizar la paz. Paz y trabajo. Tal es nuestro porvenir, tal es la certeza de nuestra generacion social. La libertad de la comuna es la libertad de la misma República: cada grupo social hallará en ella su plena independencia y su completa libertad de accion. La Comuna se ocupará de lo que es local. El departamento, de lo que sea regional. El gobierno, de lo que sea nacional. Y digámoslo en alta voz; la Comuna que nosotros fundamos será la Comuna modelo. Quién dice trabajo, dice economía, honradez, comprobacion severa: no será por cierto en la Comuna repúblicana donde Paris hallará fráude de cuarenta millones....»

Ocúpase en redactar decretos para asegurar el trabajo á los ciudadanos; decreta la abolicion de las quintas, separa la Iglesia del Estado, suprime la contribucion de cultos, confisca los bienes del clero, organiza la ins-

truccion tomando por base el laicismo, prohibe el juego de azar, medidas todas que si no estan inspiradas dentro del socialismo anárquico, por no responder al radicalismo de nuestra escuela, empero, es el prólogo del gran libro que por fuerza ha de hojear la humanidad

Desesparado Thiérs al ver las inmensas simpatias ganadas al Comunalismo, corre hácia á Bismark, se arrodilla antes él, y con abundantes lagrimas en los ojos, le suplíca le devuelba los prisioneros cojidos durante la guerra para combatir al enemijo interior. Este le complace, y con tan inesperado refuerzo se apodera del Monte Valerian, el mas fuerte de Paris, encargando á Vinoy de las operaciones. El 2 de Abril toman á Courbevoy, y los prisioneros comunalistas fueron pasados por las armas.

Suspende sus taresas legislativas la Comuna, y despues de varias medidas preventivas, preparó una salida contra Versalles, cuarenta batallones al mando de Flourens y Bergeret emprenden el día 3 por Nanterre el camino de Versalles, mientras otro cuerpo para completar el movimiento daba la vuelta, por la colina de Sevres.

Gran parte de las fuerzas pasan el Monte Valeriano, y al cruzar la retaguardia, descargó, como volcan que de repente se pone en erupción, todas sus ametralladoras y cañones de gran calibre, completando el desastre el ejerécito versallés con sus contínuas cargas. La sangre del pueblo corría como rio desbordado, y el pánico se apodera de aquellos mártires de la libertad. Miles de prisioneros caen en manos de los tiranos; son maltratados horriblemente y ultrajados por las prostituidas mujeres de los previlejiados. Duval y Henri son fusilados, y Flourens cae para no levantarse mas, abierto el cráneo de un sablazo que le descargó un jefe de gendarmeria, !Venganza y exterminio! fué el grito que se escapó de los pechos parisienses, al conocer la inicua traicion del Monte Valeriano, y aun de aquellos que no eran partidarios de la Comuna. La lucha habia conmenzado con desventajas para los libertadores, y esta primer derrota fué el INRI que sobre su cruz pusieron los chacales del gobierno. El Comité decreta como justo represalia, para salvar los derechos que dos millones de ciudadanos han puesto en sus manos, medidas enérgicas contra sus opresores. Quémase la gillotina, y la Comuna, arma al brazo, se pone á la defensiva, nombrando á Clauseret delegado de la guerra, y dictando auto de prision contra el arzobispo de Paris, Durboy y varios curas, para obligar al gobierno á ser menos cruel. En las avanzadas se batallaba con freneci, y los pueblos de las afueras eran teatros de sangrientas luchas. Dombronskí acorrala á los versalleses, y Mac-Mahon es nombrado general en gefe de las tropas del gobierno.

La lucha continuó con desesperación, y el 5 de Mayo tenian los versalleses alrededor de Paris, 246 piezas de artilleria, y ciento cincuenta mil hombres, ayudados por los alemanes que impedian la introduccion de víveres en Paris. Despues de una resistencia heróica, que duró varios dias, en que los Comunalistas dieron prueba de su arrojo y valentia, la causa noble y santo del proletario se vió humillada por su eterno enemigo, sucumbiendo, tal vez para levantarse mas pujante y amenazador, librando la última batalla que se ha de escribir para regocijo de todos los nacidos, en el gran libro de la historia. La ola de la venganza comenzó á arrasarlo todo· Dombronskí, Delescluse y otros hombres importantes, mueren acribillados é ballonetazos al pié de la barricada, y los fusilamientos en pelotones se encargan de mutilar á los que, despreciando vida y familia, solo ven en lontananza la aurora de ese gran día, que la razon señala con el dedo, y los pueblos se aprestan á saludar, como el íris de paz que asoma en el horizonte circundado por la aureola de la Redenciöu

La comuna fué vencida, vencidos han sidos todos las movimientos revolucionarios que los trabajadores han puesto en juego para arrojar de sus espaldas el yugo ominoso y tenáz que los oprime, hemos derramado á torrentes nuestra sangre, hemos apurado el cáliz amargo del servilismo hasta la desagradacion, y si en 18 de Marzo de 1871 no pudimos dejar enclavada la bandera de la emancipación sobre el frontispicio de la Europa, ya se vislumbra el despertar alegre del pueblo que se prepara á la libertad, saludémosle con la sonrisa en los labios y el corazon rebosante de júbilo, por que la revolucion Social será el Mesias prometido por la Diosa Justicia, para borrar la mancha de tantos siglos de esclavitud.

LAS DOMINICALES.

En la sección de *Revista Negra* de las *Dominicales*, perteneciente al número 491, leémos lo que sigue: "¿No estarian mejor empleadas esas mil pesetas en pagar maestros que ilutrasen á las clases obreras en que, por la mucha ignorancia, prende con mas energía el fuego del anarquismo?"

Duélenos, á la verdad, ver estampadas en el valiente campeon del libre pensamiento, tales afirmaciones; cuáles son las de asegurar que solo en las clases ignorantes tiene razon de ser el anarquismo. Nosotros nos resistimos á creer que sea el Sr. Chíes el autor de semejante absurdo, por que siempre hemos admirado en el ilustre director de *Las Dominicales* sus profundos conocimiento en filosofía, y su constante perseverancia como adalid infatigable de las libertades públicas. Aun están presente en nuestra memoria las denuncias que ha sufrido su periodico, y las dos causas que se le formó por sus famosos artículos *El Papado y Cartas á una madre*, en que el fiscal que entendía en ella, le pedia por estś último altículo ¡ocho años de precidio! considerándolo casi como á un asesino vulgar. Y aun que no tenemos la pretencion de que el Sr. Chíes comulgue en nuestra escuela, por que estamos convencidos que es la mas avanzada en el órden sociológico, y por ende enemiga de todas las formas de gobiernos, queremos, esto si, que los hombres que se precian de rectos y justicieros, no se confundan con ese monton anónimo de escritorzuelos que yantan de lo que cantan. Pero sea quien fuere el autor de tamaña inocentada, hemos de refrescarle la memoria, para que ciertas teorías no germinen en el cerebro de nuestros hermanos, que son los llamados á sufrir las consecuencias de sus errores.

Demaciado sabe el autor del párrafo transcrito que en Francia hubo un profundo lfiósofo, que honró á su nación con su preclaro talento, y que fué el que á la faz de la Europa sivilizada, sostuvo con lógica irrebatible, que "la propiedad es un robo" Esto hombre se llamó José Pedro Proudhon—Un agitador incansable, nacído en el seno de la aristocracia rusa, y por añadidura sobrino de un general, el célebre revolucionario Miguel Bakounine, fué uno de los apóstoles mas incansable que tuvo la sublime dotcrina de la Anarquía, de quien dijo el Czar de Rusía, su enemigo mortal, que era un genio estraordinario.

Cárlos Marf, el siempre célebre socialista autoritario, dejó bien sentada su fama en sus libros, que poseía profundos conocimientos en todos los ramos del saber humano.

Pedro Krapotpin está demostrando á esta socieda envilecida y metalizada que él, apesar de descender de ilustre cuna, apesar de que por sus venas corre la sangre régia del autócrata de Rusia, sabe despreciar honores y riquezas, para lanzarse á propagar ideales que, encontrándolos justos y adaptados á la ley natural, solo le falta el impulso poderoso de la inteligencia, para que tome cuerpo en el corazon de los productores. Y ese hombre estraordinario, que los pequeños de entendimiento juzgan como loco, dá muestra

de su cordura con su nunca desmentido entuciasmo hácia el único ideal de redencion.

Aquellos siete anarquístas que pagaron su osadía en una horca, demaciado sabe La *Dominicales* que eran hombres de inteligencías lúcidas, comprobadas por su brillantes y filosóficas defensas, pronunciadas ante el jurado que los sentenció.

Sabe también, nuestro querido colega, que el consejo de redaccíon de "*El Productor*" de Barcelona no há mucho tiempo le invitó cortesmente á entablar una discusion sobre el gobierno y el no gobierno; y por razones de...... *verse derrotado* no quiso acudír a lllamamiento:

Ya vé el Sr. Chies como el anarquismo no solo cunde en cerebros entenebrecidos por la ignorancia: los hombres de extraordinario genio la concibieron y no es posible, aunque lo quieran todos los republicanos del mundo, que doctrina que supera al cristianismo por la igualdad que en ella se respira, que rivaliza con el mahometismo por que promete lo que está al alcance de nuestras manos, dejede tener un eco harmonioso en el corazón de los hombres, que durante centenares de siglos, como el judío errante, arrastramos la vil cadena del esclavo inmundo; que mientras los señores duermen en sus palacios las borracheras de las orgías, el miserable condenado sufre los horrores espantosos de la miseria en la lobreguez de su guarida.

El anarquismo tiende á unificar todas las clases sociales, que no haya pobres ni ricos, pues así como todos disfrutamos del aire y del agua, queremos disfrutar de la trierra tambien, queremos que sus frutos sean de todos, trabajando todos en ella. ¿Se empeñan en lo contrario, republicanos y monárquico? Peor para todos. Ya no se puede negar que la ansiada hora por todos preconizada, se acerca, lenta, pero terrible, majestuosa y tétrica, como fantasma sombrío que en la obscuridad de la noche desarrolla sus venganzas sangrienta, pero necesaria, por que la resistencia será tremenda, formirable, en el choque de la Libertad con la Reacción, de el Derecho contra la tuerza.

UN LIBRE PENSADOR

LA REVOLUCION SE ACERCA.

En el largo decurso de los tiempos,
Y á través de la Historia refulgente,
A raudales vertida,
Manar se ve á los siglos sangre ardiente,
Que en lucha fratricida
Feroces derramaron nuestros padres,
Sin que el motor de tales extravios,
La libertad querida,
Jamás saliese airosa del combate,
Pues los tiranos, bárbaros é impios,
La tienen reducida
A imfamante prisión, por ver si abate
Sus alas prepotentes
Y deja de inflamar el pecho honrado
De las esclavas, proletarias gentes.
—Más ella no por eso
Su fúlgido explendor, su intenso brillo
Por un instante oculta,
E impulsora del carro del progreso,
La cadena afrentosa y férreo grillo
Bajo los pies del déspota sepulta,
—Ya aparece cual Júpiter furioso,
En forma de gigante,
Rompiendo con estrépito espantoso
A cada golpe un trono,
Un cetro formidable á cada instante;
Ora sembrando saludable encono
Contra el bajo cinismo
Del déspota insensato,
Baja á lóbrega cueva, allí conspira
Y forma el hondo abismo
Donde el tirano con todo su aparato
Se despedaza reventando de ira;
Ya cubierta de rojas vestiduras,
La libertad se manifiesta airada,
Y á las masas oscuras
Que el pueblo forman, su riqueza siendo,
Las impulsa fogosa á la pelea,
El pecho les imflama,
Braman como el volcan que ruje ardiendo;
Se ciegan en la lucha, y con la tea
Que vierte entre sus manos roja llama,
Los palacios quemando,
Demuestran al furor de la matanza
Que pues que ellas producen trabajando
Las riquezas que ostentan en la tierra
Los gandules que viven en la holganza,
No las deben gozar esos gandules,
Sin lucha ardiente, sin profunda guerra
Y sin terrible y ejemplar venganza.

Ella, la libertad es la que infunde
Ese terror inmenso
Que entre los ricos cunde
Cuando el obrero á discutir se pone;
Ella es la que dispone
Que el papa se convierta en prisionero,
Y que el que siempre dictador ha sido
De momento se encuetre reducido
A juguete sutil del mundo entero.
Ella altanera, desmintiendo al cura,
Aporta á la razón miles de adictos,
Y sin miedo á eclesiásticos conflictos
Formará al mismo Dios la sepultura.
Ella de las fronteras
Los altos muros tumba,
Y ya apenas se ostentan las banderas
De las naciones hondeando al viento
Porque el tiempo en su marcha las derrumba
Minando de las patrias el simiento

Arde en los pueblo el amor sublime
Por sacar al obrero
De las garras burguesas en que gime,
Sufriendo amargamente,
Como oveja inocente
Al caer entre lobos carniceros
Que la destrozan con sus dientes fieros,
Más esa la libertad no se consigue
Esperando que venga por sí sola,
Ni es preciso que el hambre nos castigue
Para que llegue un dia,
En que al estallar la potente ola
Que compone las masas populares,
Destruya los sobervios valladares
Donde el vil privilejio se sostiene,
Entre fango podrido y nauseabundo,
Que inficciona la atmósfera del mundo
Contra todas las leyes de la higiene

La libertad se toma:
Ha dicho un gran poeta;
Pues bien, esta verdad, como un axioma
Que surge de los labios de un profeta,
Debe seguirla cuanto obrero intente
Llegar á emanciparse.
Todo aquel que elevar quiera la frente
Y de libre el dictado quiera darse,
Debiera en lucha ardiente
Por tan noble ideal sacrificarse.
¿Es justo, por ventura,
Que sea la libertad distribuida
En porción tan pequeña y reducida
Como se dá al enfermo puesto en cura
Riesgosa medicina
Que aplicada en gran dósis es dañina?
¿Habrá siempre de estar el pueblo obrero
Sugeto á obedecer el cruel mandato
De un poder insensato
Vinculado en indigno aventurero?
¿Estará reservado al que trabaja
Morir en la miseria,
Mientras que al holgazan falta materia
En que invertir los fondos de su caja?
¿La impúdida Duquesa,
Que el vicio encubre con diadema de oro
Y mancha cuanto toca y cuanto besa
Con pujos de finísimo decoro,
A la pobre mujer que harapos viste
Conservando su alma sin mansilla,
Y que altiva á los vicios se resiste
Mejor que la nobleza de Castilla,
De ruin oprobio seguirá llenando
Su estrechez con su joyas insultando?
No y mil veces nó, ya no es posible
Tolerar por más tiempo esos poderes
Que destruye con fuerza irresistible
Del pueblo la conciencia
Que lo impele á cumplir con sus deberes;
El faro de la ciencia
Ya sobre el pueblo su explendor fulmina,
Y el sistema legal que el robo acata
Desciende á su ruina,
Como bajan las aguas al abismo
De estruendosa y profunda catarata.
El viejo despotismo
También se desmorona,
Y muy pronto tal vez una corona
Y una mandarria vil valdrán lo mismo.
Y en cuanto á la muger de noble nacimiento,
La Duquesa altanera,
Ya es hora que renuncie al tratamiento
De alteza y de exelencia,
Pues entre ella y la humilde lavandera
Es injusto que exista diferencia

Antiguas leyes, prácticas añejas,
Rancias costumbres y severos usos
Volaran de la tierra en un momento
Cual cruzan ignoradas hoy las quejas
Por los aires confusos
Del pueblo esclavo productor y hambriento
Más, tanta tiranía,
Tanto robo á mansalva y tanto ultraje
Fraguados al calor del oleaje
Del cómico cambiar de instituciones
Conque engañan al pueblo sus santones.
¿Caeran sin choque fuerte
Que estremezca la tierra,
Estallando en soberbia y cruda guerra
Que siembre por doquiera luto y muerte?
Por desgracia acontece todavia
Ser la guerra el sistema
A que se apela cuando el mundo ansía
Resolver un político problema.
Y el problema social será resuelto
Apelando á ese medio tan violento,
Porque un ideal que tanto bien entraña
Y tanto las conciencias ha revuelto,
Jamás logra llegar al vencimiento
Si en raudales de sangre no se baña

Ya está cerca el instante
En que esa lucha estalle
La paz turbando en pueblos y ciudades,
Atronando la vega fecundante
Y llevando el terror al hondo valle:

Rincon no quedará que se sustraiga
A la lluvia de pólvora que caiga,
La tierra enrojeciendo,
Y en tinta sangre su verdor tiñendo.
Espantoso y terrible será el dia
De ese ajuste de cuentas
Entre el pueblo y la odiosa burgesia;
Será algo así como el final del mundo;
Algo solo al infierno comparado,
Algo que el sábio en su saber profundo
Tal vez no haya soñado;
Será al sonar de la infernal trompeta
Horrible nuncio del fatal siniestro,
Algo así como el choque de un planeta
Cayendo de repente sobre el nuestro.
Lucha horrible, feróz y sanguinaria,
Más lucha indispensable,
Como es á los pulmones necesaria
La cantidad del aire respirable,
Qué imprime al cuerpo aliento
Dando á la sangre el principal sustento.

Después de la contienda enfurecida
La paz estenderá su blanco manto,
Y la guerra homicida
No volverá jamás, sembrando muerte
E infundiendo el terror y el hondo espanto,
A ser el instrumento que decida
De las cosas del mundo y de su suerte.
Entre tanto que llega ese-momento
A la opresión digamos con coraje:
No más husurpación ni más ultraje:
El peso exagerado
De carga tan pesada,
Nos produce fatiga y nos aplasta:
¡Abajo tanto zángano engordado
Sin que haya nunca producido nada!
¡Basta, tiranos!... ¡Opresores, basta!

CRISTOBAL FUENTE.

PROPAGANDA ANARQUISTA.

ENTRE CAMPESINOS.

TRADUCIDO POR

JOSE CHITI.

Hasta hoy los hombres se han hecho la guerra unos con otros; han procurado arrebatarse el pan de la boca, y cada uno ha puesto en acción los medios más brutales para someter á sus semejantes y servirse de ellos como bestias de carga. Ya es tiempo de acabar con ella, porque con la guerra no ganamos nada: sus resultados para la humanidad ban sido la miseria, la esclavitud y la prostitución, y de cuando en cuando unas sanguijuelas llamada guerras y revoluciones. Si en vez de esto anduviéramos acordes, amándonos y ayudándonos unos á otros, no tendriamos tantos males que deplorar, no existiría esta desigualdad social, porque no habiendo quien todo lo poseyera y quien no poseyera nada, sólo buscaríamos vivir tranquilos.

Sé bien que los ricos, los que se han acostumbrado al mando y á vivir sin trabajar no quieren saber nada cuando se les habla de un cambio de sistema. Si ellos quisiesen comprender que el odio y el orgullo no deben de existir entre los hombres y que todos debemos trabajar, ¡tanto mejor! pero si ellos quieren continuar gozando el fruto de las violencias y robos de sus antepasados, entonces ya sabremos á qué atenernos. Por la fuerza ellos se apropiaron de todo lo que existe, pues con el mismo procedimiento se lo arrebataremos. Si los trabajadores abemos enterdernos, no hay ejército que nos venza.

JOSE.—Y entonces, sin los señores, ¿cómo viviriamos? ¿quién nos daría trabajo?

JORGE.—¡Parece imposible! Vos lo véis todos los días: sois vos quien sembráis, escardáis, aventáis el trigo y lo guardáis en el granero; nadie mejor que vos que hacéis el vino, el aceite y el queso, puede responder á esta pregunta. ¿Y me preguntáis todavía cómo podríamos vivir sin lo señores? Preguntad más bien, cómo podrian vivir los patronos sino fuésemos nosotros, pobres imbéciles, que trabajamos en la campiña y en la ciudad, que pensamos en nutrirles, eu vestirles y.... en cederles nuestras hijas para sus placeres!

Hace poco queríais dar las gracias á los patronos porque nos dan trabajo: ¿no comprendéis que esos viven sobre vuestras fatigas, y que cada trozo de pan que á su boca llevan, ha sido robado á vuestros hijos? ¿que cada regalo que hacen á sus mujeres, representa la miseria, el frio y quizás la protitución de vuestras esposas ó hijas?

¿Qué es lo que producen los ricos? nada Pues todo lo que consumen es quitado á los trabajadores.

Imaginaos que mañana desapareciesen todos los campesinos: no cultivando nadie la tierra nos moriríamos de hanbre; si desapareciesen los zapateros no se haría calzado, si los propio sucediese con los albañiles no podría edificarse, y asi sucesivamente, por cada clase de trabajadores que desapareciese, estaría suspendido un ramo de producción, y el hombre se vería privado de objetos útiles y necesarios.

¿Qué daño nos resultaría si desapareciesen los señores? Un beneficio provechoso.

JOSE.—Sí, es verdad, nosotros lo producimos todo; pero ¿cómo me arreglaría yo para producir el trigo, si no tengo tierra, animales ni simiente? Vamos, ya lo he dicho antes: nos hemos de sometér por fuerza al demonio de los patronos.

JORGE.—Por fin, José, ¿hemos de entendernos, sí ó no? Sin embargo, me parece habernos dicho que necesitamos quitar á los patronos todo lo que sirve para el trabajo y la existencia, como por ejemplo: la tierra, las herramientas, y en fin, todo.

No ignoro, que mientras la tierra y los. instrumentos de trabajo pertenezcan á los ricos, el trabajador será un eterno esclavo de la miseria. Por eso, tenedlo bien entendido, José, nuestra tarea es expropiar á los señores, y si no obramos así, podemos asegurar que el mundo jamás se verá arreglado,

JOSE.—Tienes razón; ya lo habías dicho Como son cosas tan nuevas para mí, me pierdo en ellas.

Desearía que me explicases ¿qué haríamos de la propiedad de los ricos una vez nosotros la poseyésemos? ¿Haríamos la *Repartidora?*

JORGE.—No, Cuando oigáis decir á algunos que nosotros queremos la *Repartidora* ó cosas por el estilo, podéis creer que quien esto dice es un ignorante ó un sayón de los señores.

JOSE.—Entonces, no comprendo nada...

JORGE.—Y sin embargo no es difícil; nosotros queremos ponerlo todo en común.

Nosotros partimos de este principio: que todos debemos trabajar, y por lo tanto, todos decemos vivir lo mejor posible. En este mundo, sin el trabajo no hay medio de vida, y si un individuo no trabaja, vive á expensas de los demás, y esto es precisamente el principio fundamental de la injusticia y de la corrupción. Se entiende, cuando digo que todos debemos trabajar, todos los que puedan ó por lo que puedan. Los imposibilitados y los viejos, deben ser mantenidos por la sociedad; porque es un deber de la humanidad el no hacer sufrir á nadie. Luego, á viejos llegaremos todos, si no morimos; también corremos el riesgo de quedar de un momento al otro imposibilitados, lo mismo nosotros que nuestros seres más amados.

(Continuará.)

BATURRILLO.

Por carta dirijida á unos de nuestros compañeros de redacción sabemos que el día cinco del que cursa llegaron sin novedad á la *gran republica modelo*, nuestros compañeros Francisco Sanchez Pelaez, Francisco Rodriguez y Luis Bárcia, este último, en el poco espacio que gozó entre nosotros, fué (como siempre) constante defensor de nuestros ideales, combatiéndo en defensa de la Anarquía tanto en las comlunas de *El Prodactor*, como en las de esta publicación quincenal á quien tanto el compañero Bárcia apreciaba, ¡compañeros, Salud, pocos amigos Burgueses y adelantes.

*
* *

«Nuestro ánimo no es entrar en discusión con colega tan apreciable como lo es la publicación Hijos del Mundo......» así empieza un *parrafito* en sección «Palos y pedradas» de nuetsro apreciable colega *El Trabajo* y más abajo añade, «vamos que el esperar justicia de nuestros gobernantes en boca de un Anarquista, bemos que nos parece mucha candidéz; no, caro colega, fijése bien, como anarquista lo hemos escrito y sino lealo mejor, por que la culpa no es nuestra; esta vez tiró....si, pero con pelotas de goma, busquela en la Cámara de Comercio ó sinó en aquella carta abierta al........ ahora si que le pedimos justicia y....requies cat impaz.

*
* *

Nuestro compañero Juliu Serrano, ha dado una prueba feaciente con aplauso de su querida esposa, doña Juana Boiga, inscribiendo en el Registro Civil, á su nuevo hijo: poniéndolo por nombre Engel Parsons.

*
* *

«El Correo de Matanzas» dá noticia de haberse sublevado la dotación de el vapor inglés, *Cuba*, surto en aquella bahia fundandose al negarse á trabajar los sublevados en la mala comida como tambien los malos tratos que reciben por parte del capitan de dicho buque, no bastando esto, no obstante los *buenos* tratos del *Señor Capitán*, este dió parte al señor capitan del puerto, quien lo traslado al jefe de policia el cual al trasladarse con el celador de reconocimiento de bueques Enrique Maria Guerrero y vijilantes Rodriguez Olivares y Fernandez detuvieron ochos de los marineros del «Cuba» llevandolos á tierra y encerrandolos en el vivac, á disposicion del Consul de la gran Bretaña.

Merecedores son, !á sus ordenes mi capitan! todo esto señores juntos á culquier distincion onorifica. ¿Pues no faltaba mas? !negarse á comer garvanzos con gorgojos y llevar de vez en cuando chicotazos mas ó menos! Enada, lo dicho que condecores á esos señores y á los ochos marineros sublevados, que los manden á Santa Elena

---

Imp. Dragones 39.—Habana.